

GRUPO DE POESIA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UAM

POESÍA COMENTADA (22)

El lector podrá encontrar este poema en el volumen II del “Recetario Poético de los Estudiantes de Medicina de la UAM”, pág. 34. Laura García Aguilar, integrante del grupo de poesía, repasaba en su 5º año como estudiante de Medicina, las cárceles de las que somos prisioneros en nuestro día a día. Sin embargo, nos recuerda que nuestra libertad reside en cómo decidimos afrontar y vivir las circunstancias que nos acontecen.

ROMANCE DEL PRISIONERO (ANÓNIMO)



Que por mayo era, por mayo,
cuando hace la calor,
cuando los trigos encañan
y están los campos en flor,
cuando canta la calandria
y responde el ruseñor,
cuando los enamorados
van a servir al amor;
sino yo, triste, cuitado,
que vivo en esta prisión;
que ni sé cuándo es de día
ni cuándo las noches son,
sino por una avecilla
que me cantaba el albor.
Matómela un ballestero;
déle Dios mal galardón.

Comentario:

Vivimos creyéndonos libres, pero fuera de las cárceles no somos menos prisioneros.

A veces nuestras prisiones son de papel, con números impresos que no podemos pagar. Otras veces son las tallas, los estereotipos y los corsés, que oprimen y cortan la respiración tanto o más que unos barrotes.

No dormimos en camastros ni en oscuras celdas, pero el que sea libre que apague el despertador y dé media vuelta.

Sin embargo, disponemos de la más importante de todas las libertades, aquella que no le puede ser negada a ningún ser humano: la libertad para decidir qué hacer con las oportunidades que nos han sido otorgadas.

Hay una frase que dice: “el destino reparte las cartas, pero tú decides cómo jugarlas.”

Y es que no hay nada más cierto, porque por poder, pueden arrancarte hasta la piel, pero nadie podrá arrebatarle jamás el derecho a gobernar tu propia vida.

Laura García Aguilar
Médico